

Extrait du El Correo

<http://elcorreo.eu.org/La-Argentina-perdio-el-70-de-su-bosque-nativo-en-el-ultimo-siglo>

La Argentina perdió el 70% de su bosque nativo en el último siglo

- Argentine - Économie - Agroalimentaire -

Date de mise en ligne : jeudi 13 mai 2004

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Una campaña de Greenpeace para frenar el desmonte indiscriminado. En un mapa, en su sitio de Internet, la organización ambientalista denuncia a las empresas que están deforestando amplias zonas para expandir la frontera agrícola. Los daños pueden ser irreversibles. Centenares de campesinos santiagueños, en un campo desmontado, reclamaron el cese de la tala. La toma aérea permite ver la frontera entre la zona deforestada y lo que queda del monte.

Por Darío Aranda

[Página 12](#), 10 de mayo del 2004



La Argentina perdió el 70 por ciento de bosque nativo en el último siglo y, según coinciden organismos estatales y organizaciones sociales, la cifra parece no detenerse por el avance de la frontera agrícola. Como una forma de escrache cibernético, Greenpeace lanzó una campaña por Internet en la que denuncia a las compañías encargadas de la deforestación del Norte argentino, y hace público el nombre y apellido de los responsables : gerentes y ejecutivos de grandes empresas. Entre los lugares afectados por la tala descontrolada está Santiago del Estero, donde este fin de semana miembros del Movimiento Campesino local (Mocase), junto con Greenpeace, realizaron una acción de protesta contra el desmonte para la expansión de la frontera sojera, que suele ser acompañada por la expulsión violenta de los trabajadores rurales (ver recuadro).

"Paren los desmontes" es el nombre de la campaña que denuncia la destrucción de los bosques mediante un mapa interactivo que se difunde por Internet y que detalla la cantidad de hectáreas ya deforestadas y las que están en peligro. "El avance sojero es el principal motor de los desmontes", afirma Greenpeace. Las compañías denunciadas por la organización son Ledesma, Flegui y Morrell-Bullez, y también figuran los nombres de los empresarios. "El Norte argentino es muy grande y no es sencillo ni accesible muchas veces llegar a los lugares donde están desmontando, por lo que muchas empresas piensan que el ojo de la opinión pública jamás llegaría a verlos. Esto va a cambiar con el mapa interactivo de Internet", explicó Juan Cruz Mones Cazón, de la organización ambientalista.

El censo forestal de 1935 había relevado la existencia de 105 millones de hectáreas en todo el país. El Programa de Acción Nacional de Lucha Contra la Desertificación, del gobierno nacional, señaló que en la actualidad sobreviven 33 millones de hectáreas. Sobre gran parte de ese territorio se basa el mapa de Greenpeace, que es el primer intento de contar con un registro actualizado de la desaparición de los bosques y que denuncia seis casos puntuales, tres en Salta -en las localidades de Urundel, El Talar y General Pizarro- y tres en Santiago del Estero -comunidad Aguas Coloradas, Quimilí y Alazampa-. En la zona de General Pizarro, departamento de Anta, la depredación avanza sobre un Area Natural Protegida, creada por decreto provincial en 1995 y donde vive la comunidad wichi Eben Ezer y centenares de familias criollas. "El gobierno de Salta intenta vender una reserva ecológica, algo inconstitucional, y en Santiago del Estero les arrebataron violentamente la tierra a campesinos que tenían posesión veinteañal", aseguró Mones Cazón.

El informe oficial, realizado en conjunto por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Secretaría de Medio Ambiente, remarca que -hace 70 años- el 39 por ciento del territorio nacional estaba cubierto por bosques

La Argentina perdió el 70% de su bosque nativo en el último siglo

y confirma que en la actualidad esa cifra sólo llega al 12 por ciento. Los incendios, la tala y el corrimiento de la frontera agrícola, en la última década acentuada por la fiebre de la soja, sobre todo en el centro y norte del país, son los principales causantes de esta situación. Además, el estudio también detalla que el desmonte continúa : se destruyen 30 mil hectáreas de bosques por año. "A diferencia de la tala, el desmonte elimina absolutamente toda la cobertura vegetal y destruye el suelo, comprometiendo su recuperación. Es claro que los 'beneficios' económicos de hoy son una amenaza para las próximas generaciones", afirmó el coordinador de Greenpeace, Emiliano Ezcurra.

Los bosques son de vital importancia en cuanto a la protección climática, la retención de aguas para evitar inundaciones y la degradación del suelo, además de la cantidad de especies vegetales y animales que corren peligro de extinción debido al brusco cambio del medio ambiente.

Defensa del bosque nativo

Campesinos de Charquina, una localidad ubicada en el norte de Santiago del Estero, aliados con grupos ambientalistas, salieron a protestar a campo abierto para exigir el cese de los desmontes en la zona. Miembros del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (Mocase), integrantes de la Mesa de Tierras y activistas de Greenpeace desplegaron un enorme cartel con la consigna "Ni una hectárea más". El cartel estuvo acompañado por otros tres enormes paños que representaban cintas perimetrales, señalizando el límite entre la frontera de campos sembrados con soja y el bosque nativo.

Desde dos avionetas contratadas especialmente por Greenpeace, un fotógrafo y un camarógrafo registraron desde el aire la protesta, en la que se podía ver claramente el contraste entre un bosque nativo y una zona devastada por los desmontes, con centenares de quebrachos, algarrobos y mistoles derribados por el accionar de las topadoras, informó la agrupación ecologista mediante un comunicado.

Unos 350 campesinos portando remeras con la leyenda "El bosque no se vende, se defiende", desplegaron las enormes banderas, en medio de los restos de los árboles abatidos. "Este sitio es tan solo un caso entre muchos otros. En estos momentos cientos de topadoras están desmontando el último tercio que nos queda del bosque nativo argentino, provocado principalmente por el avance de la frontera de la soja", denunció Emiliano Ezcurra, coordinador de la campaña de biodiversidad de Greenpeace.